

Correlación de fuerzas en la Nueva Mayoría

Guillermo Salinas

Secretario de Organización de la CUT

Me quiero referir a cosas bien puntuales. Lo primero es que hay que contextualizar bien la reforma y cuando digo contextualizar me refiero a que hay que ver bien cuáles son los factores que la posibilitaron. Digo esto porque hay que pensar para adelante, o sea, ver cuál va a ser el proceso que viene. Porque si algo posibilitó que esta reforma existiera, son tres o cuatro cosas fundamentales.

Lo primero, fue el proceso de movilización que se abrió a partir del 2011, que instaló la necesidad de cambio. Esto partió en el movimiento de educación, sin ese proceso de movilización la verdad es que no se mueve la sociedad, siendo difícil imaginar el surgimiento de varias demandas que han sido posteriores al movimiento estudiantil.

Lo segundo, es que se configuró una correlación de fuerzas que se llama Nueva Mayoría, y sin esa correlación de fuerzas tampoco habríamos obtenido el proceso de reforma que tenemos, tampoco hubiéramos tenido la reforma laboral.

Lo tercero, es que se abrió el proceso de la reforma y se legitimó un proceso de reforma y se respetó un proceso de reforma. Digo esto porque la verdad es que si uno mira todos los períodos o todos los gobiernos que hubo desde la dictadura hacia adelante, y me refiero a los de la Concertación, los programas no pasaban de ser algunos elementos decorativos sin mayor relevancia a nivel social. Después no ha-

bía cumplimiento de eso, de hecho si uno mira el programa de gobierno de Patricio Aylwin, el primer programa de gobierno de la Concertación, tenía un paquete de reformas laborales, o sea, hasta se planteaba la reforma, la negociación ramal, tenía de todo, y no se cumplió ninguna de esas cosas, por el contrario, fue transformado, se perdió a través de los acuerdos marco.

Así, sucesivamente, incluso en el primer gobierno de la Presidenta Michelle Bachelet y todos los gobiernos, el tema programático era decorativo, y si algo tiene de fuerza este período, es que lo programático pasó a primera línea, y eso ha sido súper importante para esta Reforma y para otras.

Un cuarto factor que ha sido fundamental para que se construya esto -y no lo quiero decir de una forma autorreferente- es la presencia del Partido Comunista de Chile en el Gobierno. Ha sido fundamental para asegurar esto, con todas las debilidades que hay, porque si no es así, la verdad es que hubiese seguido pasando lo mismo de otros gobiernos. Esta reforma se abrió paso en medio de las contradicciones del período, lo dijimos desde un principio, lo dijo el Partido Comunista, lo dijo la CUT también, este va a ser un Gobierno en disputa.

Una reforma laboral como esta se tuvo que abrir paso contra los empresarios, contra la derecha, pero también contra los sectores conservadores dentro de la Nueva Mayoría, a través de constantes luchas, las cuales

van a seguir. Los pasos que vienen se ven bastante parecidos en términos de lucha y disputa.

Una pelea de grandes.

Ahora, esto es una reforma, que como Carlos Insunza señalaba, fue una pelea de grandes, no solamente la reforma en sí, sino la instalación de la idea de hacer una reforma. A nosotros nos costó como Central Unitaria instalar los elementos que llegaron después al programa de Gobierno. Eso no fue en el Comando de la Nueva Mayoría, no fue fácil instalarlos, había dudas, había diferencias, había mucho acuerdo previo. Un sólo dato, hubo una tremenda discusión respecto a cómo se resolvía el tema de la sindicalización. Se resolvería por la vía de la sindicalización automática, como planteaban algunos, o se resolvía con terminar con la extensión de beneficios.

La verdad es que ese fue un debate, un debate fuerte, con diputados y senadores, con algunos de ellos. Fue un proceso altamente resistido por algunos. Ahí teníamos un lío, porque la verdad es que la extensión de beneficios tiene que ver con fortalecer el sindicato, y la sindicalización automática la verdad es que no resolvía eso, y menos como se estaba planteando y porque, por último, hasta constitucionalmente no puedes obligar a la gente a sindicalizarse.

Estos son los debates que hubo, en medio de contradicciones y de momentos duros, pero construyendo, siempre construyendo mayoría, correlaciones de fuerza apropiadas para la transformación, o sea, es el arte de hacer política.

Esta reforma no estaba, fue una pelea con diversos sectores dentro de la construcción programática, pero también dentro de la propia aplicación del Gobierno. Piensen ustedes que esta reforma no estaba dentro de los pilares fundamentales que estaban planteados en la NM; estaba planteada la

reforma tributaria, educación y constitucional, y fue la acción sindical la que colocó la idea de reforma laboral como un pilar programático.

Se pusieron cortapisas y hubo un debate respecto del valor o no de la reforma. Pero fue la acción de los sindicatos, encabezado por la CUT, que coordinan una estrategia, con una estrategia que se construyó, que posibilitó que esto se convirtiera en una puerta, en una reforma estructural. Pero además, esta reforma estaba planteada desde el diseño del Gobierno -según las 20 primeras medidas que habían- para dos años, o sea, podríamos no tener reforma laboral hoy día.

También fue una estrategia sindical que posibilitó su incorporación, también fuimos criticados por su lado porque esto se resolvió en el marco de una verdadera discusión del salario mínimo, pero si no lo amarramos ahí, pasamos de largo, no habría reforma, no estaríamos hablando de esto.

Yo destaco mucho que el sindicalismo tiene que hacer sus estrategias, pero no hay para qué pasarse para la punta ni quedarse atrás, hay que construir de verdad estrategia.

Pedagogía en torno de la reforma.

Creo también que hay que romper con algunos falsos debates, porque claro, yo creo que la reforma hay que lucirla más, hay que mostrarla más, hay que explicarla más, hay que ser más pedagogía con todas las reformas en realidad, y particularmente con la reforma laboral. Porque nos ha comido un debate cuando algunos dicen que no, que esta reforma no resolvió nada, y hay otros que han planteado incluso que esta reforma fue un retroceso respecto del proyecto de Piñera. Son académicos, algunos son dirigentes políticos, entonces tengo la impresión de que hay que pensar bien qué es lo que es la reforma, para poder ir a trabajarla. Si no, nos vamos a quedar con sabor

amargo, casi como una derrota y no es así. Se lograron avances.

La reforma laboral es eso, una reforma. Los comunistas dentro de la CUT siempre hemos planteado que estamos por una nueva institucionalidad laboral, y eso tiene hartos aspectos en materia de seguridad laboral, en materia de relaciones laborales del sector público, el echar abajo una institucionalidad laboral que creó José Piñera. Por lo tanto, esto es una reforma en una perspectiva, y van a tener que venir más reformas, vamos a tener que tener más fuerza para empujar mayores reformas todavía.

Pero es evidente que esta reforma tenía un objetivo, de repente a nosotros se nos olvida un objetivo que teníamos al principio, y terminamos después evaluando cosas que no eran nuestro objetivo. La reforma laboral que impulsamos buscaba como principal cuestión fortalecer los sindicatos, eso es lo que buscaba. ¿Para qué?, para tener más fuerza para mañana luchar por mayores cosas. ¿Y por qué digo esto? Porque es una cuestión principal que nosotros le pusimos mucho acento, desde el principio fue justamente eliminar la extensión automática de beneficios, y eso tiene un profundo sentido de clase porque en el fondo lo que tú estás diciendo es que prima la organización, el sindicato, ese colectivo, por encima de un interés individual, de una acción concertada de una persona con el empleador.

Porque ¿qué es lo que pasa en los sindicatos hoy día?, ¿por qué la sindicalización es tan baja?, para hablarlo así de concreto. Si una empresa que es de 150 personas, tiene un sindicato de 25, esos 25 se van a la huelga, asumen todo ese esfuerzo, hacen todos los costos que significa, y el resto recibe los mismos beneficios igual sin hacer nada. Entonces, ¿por qué me voy a sindicalizar? Lo que no entienden los sindicalizados, es que si estuvieran dentro y fueran 150, lo que lograrían sería mucho más que lo que logran 25. Eso es parte del proceso

de desarrollo de conciencia de clase, y eso es parte del desarrollo del sindicalismo. Lo que buscaba la reforma en el fondo era eso, fortalecer el sindicato.

Ahora, creo que la reforma en cierta forma lo logra, no nos vamos a quedar en la discusión si la reforma fue buena o fue mala. Cumplió esto, veamos cuáles son los instrumentos que deja la reforma, porque siempre ha sido así, no hay ni un Código Laboral que haya sido plenamente a favor de los trabajadores, esa cuestión no ha existido nunca.

El lio es como la dirigencia se da la maña para buscar las estrategias que permitan sacar los instrumentos que te sirven, porque el resto son tuyos. Hoy se abre un momento que tiene que ser rápido, porque esto empieza a correr a partir del primero de abril.

Yo una sola, por ejemplo, dos cosas en realidad voy a plantear al respecto del catálogo de instrumentos: la ley hoy día te dice de que, a partir del primero de abril, la extensión de beneficios automática se acabó y que ahora es por acuerdo de las partes. No ganamos lo que teníamos, pero es con acuerdo de las partes.

La auto-reforma sindical

En la CUT estamos discutiendo lo que en el mundo se llama la auto-reforma sindical y ese es un proceso que tenemos que vivir porque la auto-reforma sindical en el fondo tiene que ver en cómo enfrentamos e implementamos una reforma laboral, los instrumentos que tienen los sindicatos, cómo los trabajadores aplican sus derechos y usan las normativas a su favor.

Hay aspectos legales, está el Código Laboral, pero también está el sindicalismo y su propia forma de construir. Aquí hay varios ejemplos: la CTC que preside Manuel Ahumada, el 2007, 53 días de huelga, y esa huelga no existía en el Código Laboral, no

existía pues es una negociación ramal de todos los trabajadores de Codelco. Estamos haciendo una experiencia hoy día con los compañeros de la construcción, logramos que se afiliaran a la CUT los sindicatos nacionales que no están en la Confederación de la Construcción, esos son los procesos que hay que empezar a hacer. Entonces hay un desafío que viene, y es que tomemos los instrumentos de la reforma para ver cómo los usamos para poder ganar más cosas todavía. La pelea que viene es la ramal, tenemos que tomar todos los instrumentos que nos haya dejado la reforma laboral y con esos instrumentos fortalecernos en perspectiva de la negociación ramal.

Quiero decir que no solamente hay avances en materia de reforma laboral, hay avances que no están en ese paquete, por ejemplo, el Multi-Rut. Hay coordinadoras de sindicatos inter empresas que les ha servido el Multi-Rut. Todos esos instrumentos vamos a tener que juntarlos y construir una

estrategia para ir la pelea por ramal y otras cosas más. Van a venir tiempos nuevos, hay que discutir la jornada de trabajo, o sea, fortalecernos, hacer una auto-reforma porque una cosa es la reforma laboral y otra cosa es la auto-reforma de los trabajadores desde el punto de vista de cómo construimos sindicalismo.

Si estamos planteando hacer una reforma de estatuto donde una cuestión es fortalecer lo territorial a través de la CUT Provincial, es porque esperamos poner en el Estatuto la necesidad de poner ramas y hacer la contraparte con la patronal.

Creo que la reforma laboral tiene el valor que tiene, tiene que ver con la correlación de fuerzas que tenemos, tiene que ver con todos los factores presentes, pero hay que sacar provecho de lo que nos entrega como instrumentos para poder avanzar más. La otra parte que no está en la reforma laboral, es la reforma que tenemos que hacer nosotros, es la auto-reforma sindical.